
Nosotros y ellos: reflexiones de activistas políticos sobre la identidad puertorriqueña¹

Nancy Morris

*Departamento de Estudios del Cine y los Medios
Universidad de Stirling, Escocia*

"Soy puertorriqueña-americana. Soy ciudadana estadounidense de Puerto Rico".

"¿Estadounidense? No, no, jamás. Que somos dos cosas distintas".

"Somos caribeños, y punto".

"Yo no diría nunca, 'Soy del Caribe'".

Una parte clave de definir la identidad colectiva es la de establecer la distinción entre quiénes son los miembros de una colectividad y quiénes no, es decir, entre "nosotros" y "ellos". Los comentarios citados arriba, tomados de entrevistas con activistas políticos puertorriqueños, sugieren la complejidad y posible conflictividad de la ecuación "nosotros y ellos" en Puerto Rico. Como han anotado muchos observadores, la historia y la política de Puerto Rico complican las cuestiones de identidad en la Isla. Juan Flores describe la búsqueda de "qué somos y cómo somos" que, desde finales de la década de 1920, "no ha disminuido nunca y se ha quedado con nosotros, en versiones modificadas y con cambios de énfasis, a través de las décadas" (1992:188).² José Díaz (1995:204) se refiere a "la tortura espiritual de definir qué deben ser los puertorriqueños".

En el discurso político puertorriqueño contemporáneo, las referencias a la identidad son cada vez más frecuentes, desde las declaraciones de los partidos en sus campañas electorales hasta las recientes controversias acerca de la ciudadanía. Este artículo examina una serie de identidades que se derivan del lugar de Puerto Rico en la geografía y política globales. Las identidades consideradas pueden categorizarse como nacionales, regionales, culturales o étnicas, todas ellas tipos de identidad colectiva (Schlesinger 1991:153; Kellas 1991:15-16).

Para explorar las variadas opiniones sobre la identidad puertorriqueña, entrevisté a líderes políticos a través de la Isla durante 1990 y 1991 (Morris 1995). La decisión de entrevistar a los líderes políticos se basó en dos suposiciones. La primera era la importancia de la élite política de cualquier sitio en construir la identidad nacional, que ha sido comentada por muchos estudiosos del tema (Hobsbawm 1990:10; Hroch 1985:181; Smith 1991:93-98). Los políticos, junto con los intelectuales, juegan un papel clave de, en la frase de Renato Ortiz (1985:140), "mediadores simbólicos" al expresar y moldear las ideas de identidad--en este caso las ideas sobre qué significa ser puertorriqueño. La segunda suposición era que las diferentes opciones de estatus conllevarían variaciones en percepciones sobre la identidad puertorriqueña, y que los políticos de diferentes partidos mostrarían estas variaciones.

Este proyecto trataba solamente acerca de los puertorriqueños residentes en Puerto Rico. Entrevisté a 19 activistas políticos: ocho del Partido Popular Democrático, siete del Partido Nuevo Progresista, dos del Partido Independentista Puertorriqueño, uno del Partido Socialista Puertorriqueño y uno de Puertorriqueños en Acción Ciudadana. Todos los entrevistados ocupaban puestos bastante altos en las jerarquías de sus partidos, fueran éstos puestos electivos (senadores, representantes, alcaldes) o nombrados dentro del partido (ayudantes legislativos, asistente a alcalde). Entrevisté también a 43 activistas políticos de edad universitaria en 11 grupos focales. Todos los grupos estaban compuestos de miembros de las secciones juveniles de los principales partidos políticos puertorriqueños, menos uno, compuesto de líderes estudiantiles de la Universidad de Puerto Rico. Cuando se citen en este trabajo, los políticos entrevistados se identificarán por partido político o preferencia de estatus, y los participantes en los grupos focales por preferencia de estatus y seudónimos.

Este artículo se basa en las respuestas a una serie de preguntas sobre la autoidentificación personal. A todos los participantes se les preguntó "¿se siente caribeño?", "¿se siente latinoamericano?" y así sucesivamente con hispano, estadounidense y puertorriqueño. Con estas preguntas se intentó explorar la fuerza relativa de cada una de estas posibles identidades y la interacción entre ellas. La complejidad del rompecabezas de la identidad en Puerto Rico se demostró por la variación en las respuestas de los entrevistados. Para ilustrar esta variación y, de igual importancia, el acuerdo que había, se presentan muchos comentarios de los entrevistados. Así se oyen las voces de los participantes, se presenta la evidencia en la que se basan las conclusiones y se evita la simplificación o las fallas de interpretación

que puedan resultar de reducir muchos datos.

Un concepto útil para explorar la identidad es el de "identidades cercadas" (*nested identities*) desarrollado por Saul Feldman (1979). Las identidades geográficas son susceptibles de estar "cercadas" una dentro de la otra, con las entidades más pequeñas rodeadas por las más grandes; una persona es residente de una calle, un barrio y así hacia fuera a una ciudad, una región y un país. Esta noción describe las categorías concéntricas que pueden proporcionar la respuesta a la pregunta: "¿De dónde es Ud.?" El grado de importancia de cada categoría depende del contexto de la interacción. Para los puertorriqueños, el entrecruce de unidades cercadas es complejo. Aunque geográficamente Puerto Rico está en el Caribe e históricamente forma parte de América Latina, los entrevistados no estaban de acuerdo en cuanto a estas posibles identificaciones. Tal vez por la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos, y la lucha política relativa a esa relación, no compartían un mismo conjunto de identidades cercadas.

Puertorriqueño

La única pregunta que produjo acuerdo era "¿se siente puertorriqueño?" Esta pregunta se hizo al final de la entrevista, después de las otras posibles autoidentificaciones. Pero muchos entrevistados ya habían respondido a preguntas anteriores con la declaración de que se sentían puertorriqueños.

PIP:

P: ¿Se siente caribeño?

R: Menos que puertorriqueño... yo siempre me he sentido puertorriqueño.

PPD:

P: ¿Se siente latinoamericano?

R: No, me siento puertorriqueño. Tampoco me siento hispano; me siento puertorriqueño.

PPD:

P: ¿Se siente caribeño?

R: Mira, yo me siento puertorriqueño primero que nada.

PNP:

Siéndote bien sincero, bien sincero, no tengo dentro de mi conciencia algo que me diga que soy caribeño per se.... Ni latinoamericano tampoco. Me siento puertorriqueño.

Ante la pregunta "¿se siente puertorriqueño?" muchos entrevistados se reían por lo obvio de la respuesta, y subrayaron la intensidad de su identidad puertorriqueña.

PPD:

Primero puertorriqueño, sobre todo el resto puertorriqueño. Es decir, primero puertorriqueño, segundo puertorriqueño, tercero puertorriqueño, y si se queda algo, puertorriqueño también.

PPD:

(riendo) ¡Oh! Fuera de toda duda. Eso es así; eso no es negociable.

Juventud PPD:

Soy fanático de ser puertorriqueño.

PNP:

Sigo sintiéndome fuertemente puertorriqueño.

Juventud PNP:

Elena: Muy puertorriqueña.

Arturo: Sobre todo.

PIP:

Me siento realmente puertorriqueño... puertorriqueño primero.

PIP:

Siempre me he sentido puertorriqueño.

Mientras todos los entrevistados se sentían puertorriqueños, los del PNP frecuentemente calificaron esta autoidentificación, en conformidad con su preferencia de estatus.

Juventud PNP:

Yo me considero puertorriqueño y puertorriqueño sea en cualquier sitio... Ser puertorriqueño no va en contra de ser americano.

PNP:

Yo me siento puertorriqueño. Pero que tengo unos grandes lazos de amistad con Norteamérica.

PNP:

Somos puertorriqueños primero, somos americanos segundo, tal como muchas personas en Texas.

Un entrevistado del PNP sostuvo que no cambiaría a Puerto Rico por ningún lugar en los Estados Unidos, pero:

Me siento puertorriqueño. Es de la misma manera de que el de Nueva York se siente neoyorquino. Es neoyorquino de la nación norteamericana. Yo sería puertorriqueño de la nación norteamericana; no hay diferencia.

La pregunta "¿se siente estadounidense?" suscitó respuestas distintas. Como ha escrito Eliut D. Flores Caraballo (1991:1), "la mayoría de los puertorriqueños se refieren a Estados Unidos como un sitio lejano, *allá fuera*", y este sentimiento se reflejó en las entrevistas. Con pocas excepciones, todas referentes a partidarios de la estadidad, los

entrevistados negaron identificarse con los Estados Unidos. Las excepciones más notables se expresaron por una representante del grupo Puertorriqueños en Acción Ciudadana, y por un miembro de la Juventud PNP, también miembro de la Juventud Republicana de Puerto Rico. Ambos entrevistados insistieron en que no había diferencia entre ser puertorriqueño y ser estadounidense.

Puertorriqueños en Acción Ciudadana:

P: ¿Se siente estadounidense?

R: Sí.

P: ¿Se siente puertorriqueña?

R: Sí.

P: ¿Puede ordenar esos?

R: Pues, no sé quién los desacopló. Es decir, quienquiera que los desacopló quiere crear la sensación que somos dos cosas diferentes, y para mí no se separaban nunca.

Juventud PNP (y Juventud Republicana):

Me siento a gusto y admiro completamente los Estados Unidos y no hubo problema alguno yo estando allá y sintiéndome estadounidense y sintiéndome puertorriqueño... No ha habido ningún conflicto interno entre uno y otro sentir... Pero... yo estoy en minoría, bien minoría dentro del partido, de la organización, etcétera, que me siento bien americano.

La observación de que estaba en minoría se verificó por los otros entrevistados del Partido Nuevo Progresista, que expresaron varios grados de distancia de identificación con los Estados Unidos.

Juventud PNP:

No es que soy americana-americana, ni quisiera ser... pero de algún modo, sí. Por la relación que tenemos. Aquí hay mucha influencia, en la ropa, en la música, en la comida. Pero decir que me siento más americana que latinoamericana, no.

Juventud PNP:

No soy americano porque yo nací en Puerto Rico y soy puertorriqueño y siempre soy puertorriqueño.

PNP:

Cuando lucho [por la estadidad], no lucho para sentirme estadounidense... Me siento puertorriqueño aunque miro sólo al norte cuando llegue el momento de pensar sobre el desarrollo y el progreso... pero, no, todavía me siento fuertemente puertorriqueño. No me siento norteamericano.

La falta de identificación con los Estados Unidos se expresó fuertemente en un grupo focal del PIP:

Juventud PIP:

Puertorriqueño, somos puertorriqueños. Estamos en América Latina, somos latinoamericanos. Estamos en el Caribe, somos caribeños. Lo único que no somos es norteamericanos.

Los entrevistados del Partido Popular Democrático expresaron sin ambigüedad la ausencia de identificación con los Estados Unidos, pero, de acuerdo con su preferencia de estatus, tampoco rechazaron la relación de Puerto Rico con los Estados Unidos.

PPD:

No nos sentimos estadounidenses. Es algo raro, ¿verdad? O sea, es como negociar, como ver que aquella nación ha crecido, que es amiga, que nos recibe bien, que nos da oportunidades... Pero sin embargo, me siento puertorriqueño, no me siento americano... No somos americanos... El estadounidense... viene de allá, de Inglaterra, peregrinos que salen de Europa. Y se formaron y es un prototipo de una persona grande, alta, de ojos azules. Hablan otro idioma... Somos diferentes.

Juventud PPD:

El norteamericano tiene su cultura: el apple pay, el beisbol, ese tipo de cosas. Nosotros tenemos la nuestra.

Un funcionario del Partido Popular, después de aseverar que se sentía latinoamericano, respondió a la pregunta "¿se siente estadounidense?" así:

PPD:

Mira, yo no tengo nada en contra de los americanos. Y yo como hot dogs y tengo tarjeta Visa y tarjeta de Mastercard... No, yo aprendí muchísimo con los americanos. Sí, como no.

P: Pero eso no contesta la pregunta. ¿Se siente estadounidense, se siente norteamericano?

R: Bueno, lo que pasa es que tú no te puedes sentir latinoamericano y sentirte norteamericano (risas), ¿ves?

Muchos entrevistados del Partido Popular distinguieron entre su identificación personal como puertorriqueños y su ciudadanía estadounidense. Los eventos recientes acerca de la ciudadanía estadounidense en Puerto Rico reflejan la potencia que tiene este asunto como símbolo político.

PPD:

P: ¿Se siente estadounidense?

R: No. La ciudadanía estadounidense es un concepto jurídico.

PPD:

P: ¿Se siente estadounidense?

R: Ummm, bueno, parte de las Américas.

P: ¿Pero norteamericano en sí?

R: No. Por la ciudadanía, pero mi corazón y mi voluntad está aquí en el Caribe.

Juventud PPD:

Enrique: Somos ciudadanos americanos; estadounidenses, no. Fernando: Puertorriqueños.

Juventud PPD:

Me siento socio de los norteamericanos, me siento amigo de los norteamericanos, me siento relacionado con los norteamericanos, de alguna forma... los vemos como aliados, socios, amigos, culturalmente distintos... El pasaporte es un elemento más bien jurídico. Es una tarjeta legal que no está muy atada al sentimiento.

Juventud PPD:

Hemos crecido varias generaciones bajo la ciudadanía norteamericana, sin nunca tener que entregar nuestra propia identidad.

PPD:

Cuando voy a un país extranjero, y exhibo mi pasaporte, no me abochorna, o no me siento mal, el que yo exhiba un pasaporte americano siendo puertorriqueño. Pero cuando me preguntan que quién soy, de dónde soy, yo no digo que soy de Estados Unidos. Yo soy de Puerto Rico. Como que nosotros tenemos en nuestra mente ya separado el ser puertorriqueño y el ser ciudadano americano.

Un entrevistado del Partido Independentista no compartió esta actitud. Siento mucho mi pasaporte estadounidense. Yo personalmente me siento muy mal de cuando voy de viaje a algún sitio no poder--no es de tener pasaporte americano, lo podría tener también--es de no tener pasaporte puertorriqueño.

Otros independentistas sostenían ideas variadas sobre su ciudadanía.

PIP:

Me siento realmente puertorriqueño, caribeño, latino-americano, y soy ciudadano norteamericano, que es un concepto jurídico. Pero no siento que comparto los valores norteamericanos. No soy antiamericano porque creo que el pueblo norteamericano es un pueblo como todos los pueblos del mundo, con sus virtudes y sus defectos, pero no me siento americano, me siento puertorriqueño, latinoamericano.

Juventud PIP:

Para nosotros, si Puerto Rico se hace independiente, mañana renunciamos a la ciudadanía americana. Vemos que el resto del pueblo cree que la ciudadanía americana son sus pulmones y sin ella van a asfixiarse... pero creo que después de 10 años la gente verá que la ciudadanía americana no importa, lo que importa es

la ciudadanía puertorriqueña.

Partido Socialista Puertorriqueño:

No hay nada bueno de la ciudadanía americana. Que sea coger chavos. Porque aquí la ciudadanía americana significa irse al Golfo Pérsico. Y pagar con la vida en Vietnam y Korea. Aquí significa someterse a los tribunales federales, juicios en inglés y por menos garantías y derechos de los tribunales de Puerto Rico.

Una discusión extensa en una entrevista con un grupo de líderes estudiantiles de la Universidad de Puerto Rico de diferentes posiciones políticas demuestra diversas ideas sobre asuntos relacionados con la ciudadanía estadounidense y la identificación con los Estados Unidos.

Raúl: Ciudadanía es algo indispensable que debería tener una persona, tener a una nación, alguien que lo respalde. Pero también no es importante una nacionalidad estadounidense, puede ser japonesa, que es una de las potencias más grandes actualmente...

Carla: Tener la ciudadanía americana para mí es degradante. Para mí es una vergüenza. Primero porque nunca la pedí. Segundo porque me da vergüenza pertenecer a una nación tan bélica como Estados Unidos. Para mí la ciudadanía es importante si es mi país. Y si yo siento que la ciudadanía que yo tengo es algo que yo contribuí a construir, ¿no? Que yo he forjado lo que es mi país. Pero un país que a mí no me da participación, un país que me dicta a mí lo que yo tengo que hacer sin ni siquiera consultarme, yo no tengo por qué tener el 'honor' de que yo sea ciudadana estadounidense.

Pablo: Yo tengo muchos conflictos en cuanto a eso dentro de mí mismo. Porque es un hecho de que es una conveniencia increíble tener ciudadanía americana, todo el mundo tiene la gana de ser ciudadanos americanos, tú haces lo que te dé la gana, tú entras, tú viajas, tú sales, tú puedes hacer lo que te dé la gana alrededor del mundo. Ahora, es lo que dijo ella. O sea... por mí no representa ningún tipo de valor político, no representa ningún tipo de valor. O sea que yo estoy cargando una cosa que no es a gusto. Y allí es que surge el conflicto.

Rosa: Para mí la ciudadanía es algo bien, está allí. Para trabajar y para otras cosas, si no tengo la ciudadanía no lo voy a poder hacer. Pero si la puedo cambiar por otra no hay ningún problema. Que sé yo, a mí le encuentro tan indiferente, para mí no significa nada; no tiene ningún significado ni personal ni nada.

Luis: Bueno, la mayoría de este país, estamos de acuerdo con la ciudadanía americana.

(Los otros: risas)

Luis: Miren, yo comprendo de que hay un grupo de personas que no están de acuerdo con el sistema de vida americana, que no están de acuerdo con la imagen de los Estados Unidos, yo comprendo eso, pero aquí en este país existe un gran número de personas... que están de acuerdo con su ciudadanía americana y que la defienden hasta el final. Ahora mismo, hay alrededor de 50 mil ó 40 mil puertorriqueños en Arabia Saudita. Esas personas están allí para defender su ciudadanía americana...

Carla: Ese puertorriqueño está en la reserva, está en el ejército porque necesita dinero.

Aunque los otros participantes se rieran cuando Luis sugirió que a la mayoría de los puertorriqueños le importa mucho la ciudadanía estadounidense, las encuestas y el comportamiento electoral puertorriqueño apoyan esta aseveración. Es posible que las opiniones de los estudiantes sobre la ciudadanía revelen su idealismo universitario en contraste con el pragmatismo de sus padres. Lo que esta discusión indica claramente es la falta de identificación de estos estudiantes con los Estados Unidos.

Si los entrevistados y participantes en los grupos focales estaban de acuerdo en que se sentían puertorriqueños y no estadounidenses, con los puntos siguientes se disolvió este consenso. Hubo mucha variación en la autoidentificación como caribeño y latinoamericano, y variadas interpretaciones del significado del término hispano.

Caribeño

La autoidentificación como caribeño varía con la preferencia de estatus, el lugar de residencia en la Isla y, al parecer, la edad, en una interacción compleja. Al preguntárseles "¿se siente caribeño?", los populares e independentistas usualmente, pero no unánimemente, contestaron que sí, y los que favorecían la estadidad usualmente, pero no unánimemente, contestaron que no. Los participantes en los grupos focales, en su mayoría menores de 25 años de edad, dijeron sentirse caribeños más que los entrevistados, en su mayoría mayores de 40 años. Los residentes de los pueblos de la costa caribeña, de cualquier edad o partido político, tendían a identificarse como caribeños.

En la capital, los que favorecían la estadidad no se percibían como parte de otra entidad geopolítica, fuera el Caribe o América Latina. Un entrevistado del PNP de San Juan expresó esta noción en términos sencillos: "Me siento puertorriqueño como si Puerto Rico no tuviera ningún lugar en específico". En contraste, los que favorecían el ELA o la independencia compartían el entendimiento de Puerto Rico como entidad caribeña y latinoamericana.

PPD (San Juan):

Sí, soy caribeño... Puerto Rico es un pueblo caribeño.

Juventud PPD (San Juan):

Los países que están más cerca son los de Latinoamérica y, entre ellos, los del Caribe. Santo Domingo. Cuba, con todas sus diferencias en cuanto a la política, nos está muy cerca en cuanto a la cultura.

PIP (San Juan):

P: ¿Se siente caribeño?

R: Sí, claro.

Fuera de San Juan, sin embargo, la identidad regional estaba menos relacionada con la preferencia de estatus y aparentemente más relacionada con la geografía. Los de la costa caribeña de la Isla expresaron una identificación con el Caribe más fuerte que los de la costa atlántica o del interior. Un miembro de un grupo focal PNP de un pueblo del interior de la Isla detalló su interpretación de lo que significaba ser caribeño:

Si tú te pones a analizar lo que es caribeño... tú tienes una cultura que gira en torno a lo que es la playa. La pesca, el calor, todo eso. Mientras, por ejemplo, yo vivo en un pueblo donde no hay playa... Nosotros en el centro de la Isla no compartimos eso.

Otros participantes en los grupos focales de áreas fuera de San Juan tendían a expresar una identificación caribeña.

Juventud PPD (Ponce):

Yo me identifico así, me identifico como caribeño por la ubicación geográfica de la Isla de Puerto Rico en el Caribe.

Juventud PNP (Isla):

Víctor: Sí, me siento ser caribeño.

Pedro: Yo también. Naturalmente, soy de aquí, vivo en el Caribe.

Juventud PNP (Isla):

Sí, yo me siento caribeño, me siento latino, me siento puertorriqueño.

Latinoamericano

Al contestar la pregunta "¿se siente caribeño?", muchos populares e independentistas anticipaban la siguiente pregunta, mencionando que se sentían latinoamericanos también. Pero preguntas directas sobre la identidad latinoamericana generaron respuestas contradictorias. No había acuerdo sobre la relación entre ser latinoamericano y ser caribeño.

PPD:

P: ¿Ud. se siente caribeño?

R: Claro, sí. Y latinoamericano.

Juventud PPD:

Yo, personalmente, no me siento caribeño. Me siento latinoamericano.

Juventud PIP:

Nos enseñan que el Caribe está atrasado, muy atrasado aún a Centroamérica y todos estos países: Argentina, Venezuela, México. Y pues no queremos meternos con esa gente y nos identificamos, si acaso, con Venezuela, Argentina, México.

Muchos entrevistados del PNP, mientras reconocían raíces latinoamericanas, estaban poco dispuestos a identificarse con América Latina.

PNP:

P: ¿Se siente latinoamericano?

R: Hasta el punto que un puertorriqueño es latinoamericano, sí. Pero si me das la opción entre ser americano o ser latinoamericano, pondré americano... Compartimos algunas cosas con el resto de América Latina pero no somos estrictamente hablando latinoamericanos.

La dificultad de desenredar los elementos puertorriqueños de los latinoamericanos se reveló en las palabras de un entrevistado del PNP que explicó que cuando viajaba por América del Sur,

Allí me sentí hispanoamericano, por el idioma. Y la cuestión religiosa, el catolicismo, yo soy católico, hay mucho catolicismo, mucha religión. El idioma, ciertas tendencias, forma de ser parecida, en algo parecida, eso sí me identificaba... Pero fuera de esa identificación no me siento latinoamericano, y mucho menos en política.

Otro punto de vista emergió en un grupo focal del PNP.

Gloria: El mexicano puede decir "sí, soy latinoamericano" pero son bien diferentes a nosotros. Bien diferentes a los chilenos, a los argentinos, y son todos latinoamericanos. Yo me siento latinoamericana. Y una vez yo me enojé muchísimo con el fundador de nuestro partido porque él dijo que nosotros no éramos latinoamericanos. Y son nuestros líderes y uno tiene que respetarlos pero cuando no dicen la verdad o se equivocan, uno también tiene que señalárselo. Y él dijo que nosotros no éramos latinoamericanos. Yo creo que allí Don Luis Ferré erró, porque definitivamente somos latino-americanos...

Ramón: Fíjate, me siento latinoamericano pero no lo conceptúo en una forma bien cultural. Para mí es más bien como un título. Es como si tu dijeras "pollo". Puestienes el pollo To-Rico, el pollo Cooking Good, tienes el Picú, pero todos son pollos aunque

sean bien diferentes. Pues eso es lo que yo veo. Somos bien diferentes pero tenemos una cosa que nos hace a todos latinoamericanos.

Mientras muchos entrevistados se identificaban con la cultura latinoamericana y con la historia compartida de Puerto Rico como colonia española, una razón para rechazar la identificación latinoamericana parecía ser la política.

PNP:

Es que nosotros tenemos unas ciertas cosas que nos separan un poco de Latinoamérica. Tenemos que aceptar que estamos dentro de ese conglomerado de naciones. Pero que Puerto Rico como que se sale un poco de ese patrón latinoamericano. No nos gustan los golpes de estado. Si has notado la historia de Puerto Rico, no ha habido golpes de estado... Aquí no estamos tumbando el gobierno por placer. No ocurre lo que pasa en esas otras naciones, y eso nos diferencia marcadamente de los otros amigos, compañeros latinoamericanos.

PIP:

He viajado por América Latina y es verdaderamente lamentable que esos sitios no se han desarrollado como deben... Reconozco nuestra herencia latinoamericana aunque no veo a Latinoamérica como modelo de desarrollo para Puerto Rico. No es el modelo que quiero para este país porque son modelos de gobiernos malos.

Estas eran respuestas a preguntas directas sobre identificación con el Caribe o América Latina. En otro contexto, los entrevistados de todas las posiciones políticas no vacilaron en identificarse con Latinoamérica. Cuando se hablaba de "la personalidad puertorriqueña", algunas características se describían sencillamente como "latinas".

PNP:

Aquí no nos preocupamos con estar tardes... Sabes que "las dos" significa entre las dos, más o menos, y las tres, más o menos. Y en ese sentido somos muy latinos.

PIP:

No sé si es la herencia latina, la impuntualidad; no somos muy estrictos con la hora... Creo que el puertorriqueño es impuntual como cualquier latino es impuntual.

PNP:

Aquí el crimen usual era el pasional, el del coraje, de la pelea, carácter latino ese, violento.

Juventud PPD:

Somos bien apasionados, eso ya es parte más bien de la raza latinoamericana... Se nos hace bien difícil ser tranquilos y

pacíficos como los norteamericanos. Aunque tratamos y tratamos de controlar las emociones, pero en los momentos difíciles o en los momentos oportunos, se nos sale lo latinoamericano.

PNP:

La religión es fundamental en la cultura latina; somos altamente latinos.

PPD:

Puerto Rico encaja en todo lo que es latino.

Juventud PIP:

La familia nos importa. Eso es parte de ser puertorriqueño y de ser latinoamericano.

Grupo focal Universidad de Puerto Rico:

El puertorriqueño está lleno de vida y chispa latina.

Hispano

Al preguntárseles si se sentían hispanos, ningún entrevistado contestó en la negativa, pero había diferentes interpretaciones del significado del término. Estas interpretaciones usualmente seguían líneas partidistas.

Para los del PNP, "hispano" significaba hispanohablante.

PNP:

Sí, de hispanoamericano, porque hablo español.

PNP:

Sí, mi idioma principal es el español.

PNP:

Hispano, hispano. Porque hablamos español. Pero hablamos inglés también.

Juventud PNP:

Arturo: Sí, me siento hispano. Me siento hispano y siempre me sentiré hispano. Aunque esté en la Siberia... me sentiré hispano.

Héctor: Sí, es un sentimiento de lengua, y de cultura.

Para los populares, "hispano" se refería a las raíces culturales españolas.

PPD:

Venimos de España, nuestra cultura es hispánica, con los reyes de España y la carabela de Colón y toda esa cosa, sabes. Y que esa es mi historia. No es la de Jorge Washington.

PPD:

Hispanoamericanos son los pueblos que tienen raíces en España... Hispanoamericanos somos los que fuimos colonizados por España.

Juventud PPD:

Para mí, ser hispano es pertenecer a la cultura española, o sea tener indicios de los españoles... los apellidos, mi apellido es García... o sea, no tenemos apellidos de alemanes, ni de ingleses.

Juventud PPD:

Roberto: Hispano, Hispanoamérica. O sea, yo defino hispano porque compartimos un idioma... y partimos de un solo origen. España, Hispanoamérica.

Adrián: Eso es lo que entiendo por hispano: Hispanoamérica. Y nos sentimos, como te dije, porque hemos mantenido vínculos estrechos con España. Nuestros orígenes son de eso. Aquí decimos que la madre patria es España. Y todos salimos de allá, o sea, la gran mayoría.

Los independentistas se identificaron como hispanos y añadieron que les parecía que "hispano" era un término abarcador que se usa principalmente en los Estados Unidos. El funcionario del Partido Socialista dijo:

Yo creo que en Estados Unidos dicen a todo el mundo hispano porque habla español.

Un entrevistado del PIP dijo sentirse hispano, pero

El término hispano aquí es un poco frívolo... ¿Hispano en comparación con qué? Entre los latinoamericanos, ¿por qué me voy a sentir hispano? Es un término que adquiere sentido en los Estados Unidos.

Un participante en un grupo focal del PIP dijo que el término hispano no se usaba en Puerto Rico. Otro respondió, "como del idioma. Hispano en oposición al anglosajón".

La manera en que se emplea la etiqueta "hispano" en los Estados Unidos fue objeto de preocupación de dos grupos focales del PPD.

Juventud PPD:

Enrique: Definitivamente, aun estando en Estados Unidos nos titulan como hispanos. Violeta: Mas eso es algo como la mancha de plátano...

Fernando: Negar ser hispano es negar ser, ¿qué sé yo? No hispano, ¿qué es ese? ¿Es americano?

Juventud PPD:

Adrián: Quizás los americanos tienen un poquito de--

Roberto: --rechazo al hispano.

Adrián: Rechazo, sí, rechazo....

Adrián: Al decir "hispano", pues ya quedaste marcado.

Roberto: Tienes un sello puesto. Estar en Estados Unidos con un sello, tú eres ya persona de segunda clase.

*Por encima de la base común de la fuerte
identificación puertorriqueña
y la ausencia casi unánime
de identificación con los Estados Unidos,
yacían criterios más complejos acerca
de las identidades subsidiarias de caribeño,
hispano y latinoamericano.*

Regionalismos

A los entrevistados se les hicieron preguntas específicas sobre cinco autoidentificaciones predeterminadas. Otra forma más de identidad, claramente cercada, emergió en el transcurso de las entrevistas: identificación regional dentro de la Isla.

Juventud PPD:

Cada pueblo tiene una tradición, tiene su santo, tiene algo que le identifica como pueblo, que se distingue.

Juventud PNP:

Gloria: Para mí, Bayamón es, ¡ay!, la ciudad del chicharrón, los vaqueros. Que en realidad, ¿vaqueros de qué en Bayamón? Pero aquí cada uno se identifica, y lo ves mucho, mucho en el deporte. Bobby: En el caso mío, fíjate, lo veo más bien en las cositas culturales de mi pueblo, de Las Piedras. Porque a lo mejor Las Piedras no tiene equipo de baloncesto superior ni de pelota superior, pero que siempre desde pequeño siempre me ha gustado mi pueblo, las estructuras que hay antiguas, los lugares donde se han encontrado yacimientos indígenas que todavía hoy están estudiando. Y yo lo que siempre digo es que uno tiene que empezar por su casa. Yo no puedo decir "yo amo a Puerto Rico, yo defiendo la bandera de Puerto Rico" si yo no conozco mi pueblo de Las Piedras, la bandera de Las Piedras, qué representa su escudo. Después de allí, yo puedo pasar a decir "yo quiero a Puerto Rico"...

Gloria: Bayamón fue uno de los centros azucareros más importantes, y de las revueltas mejores, mejores organizadas y que más efectividad dieron cuando la esclavitud, surgieron de Bayamón... El padre de la estadidad es de Bayamón...

Bobby: Siempre reafirmo que primero soy pedreño y después puertorriqueño.

PPD:

El caborrojeño puede estar fuera de Cabo Rojo pero siempre busca a los caborrojeños, para estar. Por ejemplo, el único club que hay en el área metropolitana de otra gente de otros pueblos es el Club Caborrojeño. En Nueva York hay un Club Caborrojeño. En Ponce hay un Club Caborrojeño. Como que somos regionalistas en ese... Ningún otro pueblo del país ha tenido la dicha de que aquí haya nacido un doctor Ramón Emeterio Betances. ¿Ud. conoce a Ramón Emeterio Betances? Que es lo que se llama el padre de la patria. Y es natural y se crió aquí. Cabo Rojo dio al único, para decir el lado contrario a eso, el único pirata que se ha conocido. O sea el pirata Cofresí. Cabo Rojo dio el primer historiador de este país como fue el Doctor Salvador Brau, que fue el primero que escribió la historia de Puerto Rico. Y entonces, nosotros como que sentimos orgullo en decir que somos caborrojeños, porque esa estirpe, esa raíz que tenemos, de aquellos como Betances que gestaron el famoso Grito de Lares, el hombre que luchó por la abolición de la esclavitud, el hombre que... descolló en medicina, en la literatura, era un revolucionario en la política. O sea, que gente como ésa no se encuentra todos los días. Que ahora mismo el gobernador de Puerto Rico, su padre es de Cabo Rojo. ¡Sí!

PNP:

Cada puertorriqueño es orgulloso de pertenecer a su pueblo. Yo me siento orgulloso de ser loiceño. Y no cambiaría Loíza por San Juan ni Ponce ni Humacao ni Mayagüez. No lo cambiaría. De hecho, nunca he querido vivir fuera de mi pueblo.

Juventud PPD:

La ciudad de Ponce tiene unas características muy particulares de los demás pueblos de la Isla, y la característica principal es que somos bien regionalistas. O sea, nosotros estamos bien orgullosos de la ciudad que tenemos y de las cosas que tenemos en la ciudad, de las costumbres de los ponceños, y es algo normal y natural escuchar a un ponceño decir "soy de Ponce" pero con un sonido rimbombante, orgulloso. "¡Yo soy de Ponce!" ¿no?... Cualquier ponceño se expresa muy bien de Ponce, exageradamente bien de Ponce. Yo mismo me he sorprendido al escuchar a algún ponceño de lejos y digo, "caramba, es igual que yo", y no lo conozco. Y no le he dicho nada, y no me ha dicho nada, y piensa igual. Es algo espontáneo de nosotros de ser así. Estamos bien orgullosos de la ciudad, la ciudad es algo antigua, tiene 300 años, lleva el nombre de Juan Ponce de León,

el primer gobernador español, una figura bien mítica, y la ciudad desde el principio se organizó muy bien... La catedral... es más bonita que la de San Juan (risas). Yo tengo muchas peleas con las sanjuaneras. Cuando les digo algo de Ponce, se ponen furiosas. Son flojas, hablan mucho...

Los gobernantes de Puerto Rico, la mayoría son ponceños. Rafael Hernández Colón, ponceño. Don Luis A. Ferré, es del Partido Nuevo Progresista, contrario al partido mío, pero es un puertorriqueño bien querido por todos, y más porque es ponceño en el caso mío.

Este regionalismo parece regir solamente dentro de Puerto Rico. Como ha señalado Feldman (1979: 401), en casos de identidades cercadas la identidad dominante en cualquier momento depende del contexto: "Bajo ciertas condiciones, la identidad saliente es con la entidad más grande, mientras en otros momentos, la identidad saliente es parte de la entidad más pequeña". Fuera de Puerto Rico, la identidad más abarcadora--puertorriqueño--parece ser la sobresaliente. Entrevistados de todo el espectro político expresaron la certidumbre de que si dos puertorriqueños se encontraran fuera de la Isla, experimentarían una afinidad instantánea que trascendería las opiniones políticas individuales o rivalidades regionales. Un miembro de la Juventud Progresista calificó el sentimiento positivo al encontrarse con otro puertorriqueño como una "reacción natural". El entrevistado del Partido Socialista Puertorriqueño explicó:

Yo no sé si eso pasa en otras nacionalidades, pero un puertorriqueño se encuentra con otro que jamás ha visto, nunca conocido, en París, y se sienten que es como si fueran amigos de toda una vida, porque son de Puerto Rico los dos y a lo mejor uno es anexionista y el otro independentista pero allí eso no está planteado. Yo recuerdo experiencias así.

Esta reacción está atada al contexto del encuentro. Dentro de Puerto Rico, donde se da por sentado que todos, o casi todos, son puertorriqueños, hay lugar para distinciones regionales. Pero en el exterior, todos no son puertorriqueños y entonces la afinidad se siente al nivel de lo compartido: en este caso, el ser puertorriqueño.

Juventud PNP:

Cuando estamos en Puerto Rico nos distinguimos, nos identificamos como el ponceño, el guayanillense, el vegabajeño, pero cuando estamos fuera de Puerto Rico, todos somos puertorriqueños, o sea, no somos ponceños ni guayanillenses, somos puertorriqueños. Somos uno. Eso es.

Un entrevistado del Partido Independentista opinaba que este

fenómeno tenía que ver con la facilidad de comunicación entre miembros del grupo, y amplió el contexto del encuentro imaginado.

Si yo estoy por ejemplo, como me ha ocurrido, en Francia, y me encuentro con un venezolano, inmediatamente hay un vínculo.

Y hay unas cosas que se dan por sentadas, unas premisas inarticuladas en la comunicación, que no hay que discutir las...

Y nos podemos comunicar a esos niveles... Igualmente si me encuentro con otro puertorriqueño, ya con unos vínculos más estrechos.

Si me encuentro con Pedro Rosselló, es que esto no tiene nada que ver con el partido en que un puertorriqueño milita.

Esta afinidad se siente fácilmente, según algunos entrevistados, porque hay algo indudablemente puertorriqueño que es perceptible por los demás puertorriqueños.

PPD:

En cualquier parte del mundo uno puede encontrar en un grupo de personas un puertorriqueño y a uno no se le hace difícil de identificarlo. Eso es.

Juventud PPD:

Por la forma de ser a veces también se nos puede identificar, uno puede estar en Europa y ver a una persona muy alegre con una camisa algo floreada y darse la casualidad de que sea un puertorriqueño.

Juventud PPD:

Fernando: Tú distingues un puertorriqueño en cualquier lugar... por su forma de ser, por su alegría--

Violeta: --bien alegre.

Fernando: Una persona alegre, le gusta el ruido, le gusta el-

Violeta: --las fiestas--

Fernando: --las fiestas.

Enrique: Tú vas en un avión, y si hay un grupo de puertorriqueños se dan cuenta porque todos van hablando alto, haciendo chistes, riéndose, alegres.

PPD:

Hay algo en el puertorriqueño que Ud. denota enseguida entre una muchedumbre quién es puertorriqueño y quién no.

P: ¿Y cómo se nota?

R: ¿Qué sé yo qué? Uno lo siente. Yo sé enseguida quién es puertorriqueño hasta en la forma de saludarnos.

PIP:

Es una visión del mundo que nos identifica en cualquier parte del mundo y que nos hace reconocernos.

Los nuyoricans

Hablar de la afinidad y el reconocimiento mutuo choca con un factor que complica la ecuación "nosotros y ellos" en Puerto Rico: el resentimiento contra los llamados nuyoricans. Cuando regresan a Puerto Rico, los migrantes a Estados Unidos, aunque se sientan tan puertorriqueños como nadie (véase Flores 1992:198), pueden encontrar dificultades en reintegrarse. Algunos entrevistados manifestaron la tendencia a no aceptar a los nuyoricans como verdaderos puertorriqueños.

Juventud PPD:

Angela: Nuyorican, ajá. Están todo el día con el cable tv y todo eso. Y entonces tú ves la diferencia. Tú estás aquí toda una vida que tú dices en un momento, "yo, lo mío no lo cambio" independientemente de lo que sea, yo me quedo con lo mío porque mi identificación como puertorriqueño es primero.

Roberto: Nos sentimos que son dos culturas completamente diferentes, y dos personalidades completamente diferentes.

Angela: Tradiciones, costumbres, todo, todo, todo.

Roberto: Todo es diferente... El nuyorican, no es una cultura perteneciente estadounidense, eso más bien viene siendo una subcultura. Pero aún así tampoco nos compenetramos.

Angela: Es bien difícil. Yo te digo, en mi caso. Tienen que ser personas que tú los hayas conocido, un tiempo, y que van allá y vengan para acá... van a hablar inglés y eso--espérate, ¿qué pasa? Estás en Puerto Rico, habla español porque eres puertorriqueño.

PPD:

Aquí en mi pueblo están llegando los que le llaman nuyoricans. Es un tipo de muchacho que viene con un recorte especial, hablando de "fornitura", hablando de "soda", hablando de unos conceptos que no saben ya ni hablar ni inglés bien, ni saben hablar español bien. Con unas costumbres completamente diferentes, entonces, allá dicen que no se adaptan, que los puertorriqueños no se adaptan. Ni aquí tampoco se adaptan cuando regresan.

PNP:

El puertorriqueño de allá ahora es bien distinto del puertorriqueño de aquí. El español es diferente. El vocabulario es distinto... El puertorriqueño en New York es diferente. Tiene una mezcla bien extraña que no la podemos aseverar como que ése es puertorriqueño porque ése no es el puertorriqueño real... Son tan distintos

y tan distintos que inclusive cuando regresan a Puerto Rico... se buscan y llegan todos a vivir allí... Pero es por razón de que son diferentes, y se sienten distintos. Y nosotros percibimos eso.

El rechazo a los nuyoricans se basa en diferencias perceptibles en cuanto a características que se perciben como puertorriqueñas, notablemente el idioma. Pero al igual que con las otras identificaciones exploradas aquí, hubo diferencias de opinión sobre quién tiene el poder o el derecho de determinar quién pertenece al grupo llamado "los puertorriqueños": de determinar quiénes son "nosotros" y quiénes son "ellos". Un miembro de la Juventud Independentista abogó por la autodefinición:

Si una persona viene de otra parte y vive aquí y se siente puertorriqueño, yo diría que lo es. Y si alguien de aquí va a Nueva York y vive muchos años pero sigue sintiéndose puertorriqueño, lo es también.

Pero un funcionario del Partido Independentista opinó todo lo contrario:

Yo tengo una queridísima amiga... Es americana, y lleva aquí años y años y años. Si alguien ha dado algo en este país en la lucha por la justicia social y con un gran talento y con gran dedicación y desprendimiento... ella lo es aquí. Y sin embargo te acabo de decir que es americana... [Un amigo], su papá es americano. Bendito, ¡su papá lleva en Puerto Rico 39 años! Y te acabo de decir que su papá es americano.

P: Pero, ¿cómo lo saben? ¿Es que saben que su papá nació en Estados Unidos, o es algo de su comportamiento, algo de su actitud?

R: Yo no conozco el papá. Pero como nació allá, es americano. Sin embargo, la hija de [otro amigo] nació en Boston, mi hija más pequeña nació en Boston. Pero la hija de [el amigo] es puertorriqueña, mi hija es puertorriqueña... Hay unos aspectos sumamente subjetivos. Y arbitrarios. Lo que pasa es que hay un consenso sobre esa arbitrariedad.

Estos extractos de entrevistas indican que aunque haya mucha concordancia, no hay "consenso sobre esa arbitrariedad" de quién cabe dentro del grupo y quién no cabe. Hay una variedad de opinión no sólo sobre quién puede llamarse puertorriqueño, sino también sobre el papel de los nuyoricans en la Isla y sobre si los puertorriqueños deben considerarse caribeños, latinoamericanos o hispanos.

Discusión

En conjunto, las opiniones de estos líderes puertorriqueños sobre su

identidad son, por una parte, sencillas y, por la otra, complejas. Son sencillas en la consistencia y profundidad de la fidelidad a Puerto Rico expresadas por todos los entrevistados. De modo similar, es llamativa la falta de identificación con los Estados Unidos. No debe sorprender que los pocos entrevistados que sentían alguna identificación con los Estados Unidos favorecían la estadidad. Más sorprendente es que la mayoría de los entrevistados del PNP dijo que no se sentían estado-unidense en absoluto. Ya que estos son líderes cuyas vidas políticas se centran en la lucha por la estadidad, su falta de identificación con los Estados Unidos es notable.

Por encima de la base común de la fuerte identificación puertorriqueña y la ausencia casi unánime de identificación con los Estados Unidos, yacían criterios más complejos acerca de las identidades subsidiarias de caribeño, hispano y latinoamericano. Parte de la variación en las respuestas de los entrevistados seguía las líneas de preferencia de estatus, parte se basaba en la geografía y otra parte no seguía ningún modelo perceptible.

Las diferencias de opinión sobre estas identidades subsidiarias dentro de un grupo de personas que compartían una fuerte identificación de puertorriqueños indican una característica importante de la identidad colectiva. La identidad no es monolítica; no se experimenta ni se manifiesta de la misma manera por todos los que pueden reclamar pertenencia a un grupo. Cuando los líderes políticos y otros hablan del "pueblo puertorriqueño" como un solo grupo, o de "la identidad puertorriqueña" como un concepto único, pasan por alto, tal vez deliberadamente, las variaciones de opinión sobre el significado de qué es ser puertorriqueño. La pregunta "¿qué somos y cómo somos?" de hace más de medio siglo tiene más de una respuesta.

La identidad y los símbolos de identidad conllevan diferentes sentidos para diferentes individuos o grupos en un momento dado. Esta variabilidad es consecuencia de la flexibilidad de las interpretaciones simbólicas dentro de una sociedad. Charles D. Elder y Roger W. Cobb han explorado cómo cada individuo interpreta los símbolos según su propia experiencia e historia personal, de manera que "los mismos símbolos pueden comunicar diferentes cosas a diferentes personas" (1983:10). Ya que una sociedad está compuesta de varios subgrupos que pueden tener diferentes actitudes hacia a la sociedad y sus componentes, una identidad no tiene el mismo significado para todos los individuos que la sostienen. Como ha señalado Philip Schlesinger (1991:174), "Las culturas nacionales no son simples depósitos de símbolos compartidos hacia los cuales la población entera se relaciona de manera idéntica". De tal manera, los adherentes a visiones

visiones conflictivas e incluso contrarias de Puerto Rico pueden compartir el sentido común de ser puertorriqueños.

Algunos entrevistados reconocieron que puede haber diferencias de opinión sobre la puertorriqueñidad entre personas que se sienten fuertemente puertorriqueñas.

Juventud PIP:

Cada persona va a internalizar lo que es ser puertorriqueño y va a sentirse puertorriqueño de manera diferente.

PNP:

No es tan sencillo como decir: "¿En qué consiste la identidad puertorriqueña?"... Los individuos no piensan todos a la vez, ni actúan todos de la misma manera.

Juventud PNP:

Depende también del punto de vista en que uno lo tome. Porque está la concepción que tiene el puertorriqueño que ha vivido aquí todo el tiempo, está la concepción del puertorriqueño que, por ejemplo, vive en el campo, el que vive en la ciudad, el que ha viajado fuera Y aunque algunos tienen una concepción positiva pues hay otros que tienen una concepción negativa también.

Cabe señalar que los que comentaron explícitamente sobre esta variación eran partidarios de la estadidad o la independencia, posiciones tradicionalmente minoritarias en Puerto Rico. Su reconocimiento de opiniones opuestas puede reflejar la tendencia de las minorías dentro de una sociedad a estar más conscientes de las variaciones sociales que los miembros de la mayoría.

Conclusión

Esta exploración de identidades en Puerto Rico ha considerado una sola serie de identidades basadas geográficamente. Para cualquier individuo, múltiples niveles de otras identidades coexisten con estas identidades geográficas. Por nacimiento, por elección propia o por circunstancias, todos podemos declararnos miembros de grupos definidos por la etnicidad, el sexo, la religión, la orientación sexual, el trabajo, la clase social y muchos criterios más. Todas estas identidades se inflexionan en diversas maneras en diferentes momentos, dándole a la identidad una variedad y un dinamismo aun entre individuos que comparten pertenencias fundamentales en grupos básicos. En parte debido a esta mutabilidad, las identidades son resistentes, como demuestran los comentarios presentados aquí. La mutabilidad y la resistencia contribuyen a la complejidad y persistencia de las identidades

NANCY MORRIS

colectivas. Las identidades perduran porque son susceptibles a la reinterpretación continua que caracteriza las invenciones sociales humanas.

NOTAS

¹ Agradezco a Margaret Dickson, Pedro Reina, Philip Schlesinger, Doug Vick, Silvio Waisbord, y a los evaluadores de la *Revista de Ciencias Sociales* sus comentarios y ayuda con este artículo.

² Todas las traducciones del inglés al español son mías.

NANCY MORRIS

REFERENCIAS

- Díaz, José O. (1995). Puerto Rico, the United States, and the 1993 Referendum on Political Status. *Latin American Research Review* 30 (1):203-211.
- Elder, Charles D. y Roger W. Cobb. (1983). *The Political Uses of Symbols*. Nueva York: Longman.
- Feldman, Saul D. (1979). Nested Identities. *Studies in Symbolic Interaction* 2:399-418.
- Flores, Juan. (1992). Cortijo's Revenge: New Mappings of Puerto Rican Culture. En *On Edge: The Crisis of Contemporary Latin American Culture*, editado por George Yúdice, Jean Franco y Juan Flores, pp. 187-205. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Flores Caraballo, Eliut Daniel. (1991). *The Politics of Culture in Puerto Rican Television: A Macro/Micro Study of English vs. Spanish Language Television Usage*. Tesis doctoral, Universidad de Texas.
- Hobsbawm, E. J. (1990). *Nations and Nationalism since 1780: Programme, Myth, Reality*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hroch, Miroslav. (1985). *Social Preconditions of National Revival in Europe*. Traducido por Ben Fowkes. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kellas, James G. (1991). *The Politics of Nationalism and Ethnicity*. Londres: Macmillan.
- Morris, Nancy. (1995). *Puerto Rico: Culture, Politics, and Identity*. Westport, CT: Praeger.
- Ortiz, Renato. (1985). *Cultura Brasileira e Identidade Nacional*. São Paulo: Brasiliense.
- Schlesinger, Philip. (1991). *Media, State, and Nation: Political Violence and Collective Identities*. Londres: Sage.
- Smith, Anthony D. (1991). *National Identity*. Londres: Penguin.

RESUMEN

En el discurso político puertorriqueño contemporáneo, las referencias a la identidad son cada vez más frecuentes. Este artículo examina una serie de identidades derivadas del lugar de Puerto Rico en la geografía y la política globales. Para explorar las variadas opiniones sobre la identidad puertorriqueña, entrevisté a líderes políticos a través de la Isla durante 1990 y 1991. Este artículo se basa en las respuestas a una serie de preguntas sobre la autoidentificación personal. A todos los participantes se les preguntó "¿se siente caribeño?", "¿se siente latinoamericano?" y así sucesivamente con hispano, estadounidense y puertorriqueño. Aunque geográficamente Puerto Rico está en el Caribe e históricamente forma parte de América Latina, los entrevistados no estaban de acuerdo en cuanto a estas posibles identificaciones. La única pregunta que produjo acuerdo fue "¿se siente puertorriqueño?" Todos los entrevistados se sentían puertorriqueños. [*Palabras clave*: identidad nacional, líderes políticos, cultura política, Puerto Rico.]

ABSTRACT

References to identity are increasingly frequent in contemporary political discourse in Puerto Rico. This article examines a set of identities derived from Puerto Rico's place in global geography and politics. To explore the diverse opinions about Puerto Rican identity, I interviewed political leaders throughout the Island in 1990 and 1991. This article is based on the responses to a series of questions dealing with personal self-identification. All participants were asked "do you feel Caribbean?", "do you feel Latin American?" and so on with Hispanic, North American, and Puerto Rican. Although geographically Puerto Rico is in the Caribbean and historically forms part of Latin America, interviewees disagreed about these possible self-identifications. The only question that produced agreement was "do you feel Puerto Rican?" All of the interviewees felt Puerto Rican. [*Keywords*: national identity, political leaders, political culture, Puerto Rico.]